

ESTADO ACTUAL DE LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Por José María Ramírez

Hace pocas semanas, el representante de esta Facultad ante el Consejo Directivo de la Universidad, practicó una visita a esta Biblioteca con el fin de conocer las causas que habían motivado algunas quejas respecto al funcionamiento de la misma.

Dado que uno de los puntos concretos de esas quejas se refería a la clasificación, le hice las explicaciones del caso y me formé el propósito de hacer algunas informaciones escritas en referencia con la Biblioteca.

Días más tarde el propio profesor Decano de esta Facultad, quien desde la iniciación de sus labores viene actuando con evidente actividad, designó al doctor Alfonso Bonilla Naar, médico joven y dinámico para Secretario de la dirección de la Revista con facultades de coordinador en la Biblioteca. En esta forma se viene a suprimir una de las causas más importantes que existían para que la Biblioteca dejara qué desear.

Marcha de la Biblioteca de esta Facultad.

Es la Biblioteca una de las entidades más importantes en la estructura Universitaria. Por medio de élla la Universidad en general y la Facultad en particular, no sólo facilitan al estudiante la consulta de libros indispensables para su cultura, sino que constituye el medio de vinculación más realizador con el movimiento científico mundial.

La Biblioteca que no puede ser en ningún caso un salón de libros con bancas para su lectura, es ante todo el centro del intercambio cultural, y es allí donde las Instituciones científicas, las casas editoras, etc., envían su actualidad productora, haciéndola el organismo coordinador entre la ciencia Nacional y la Extranjera.

Teniendo en cuenta esta importancia la Biblioteca debería ser dentro de la Facultad un Departamento Científico, organizado y provisto al igual que los demás.

El caso concreto de esta Biblioteca.

Cuenta nuestra Biblioteca con 11.284 volúmenes aproximadamente.

Llegan a ella por concepto de envío, canje o suscripción toda clase de publicaciones de Europa, Norte América y Sur América. (Se entiende que por consecuencia de la guerra, solamente se reciben de la Europa no ocupada algunas publicaciones, con las irregularidades de tiempo que esta circunstancia impone).

La Biblioteca adquiere cuando su presupuesto lo permite los tratados de Medicina que a juicio de la Facultad son de mayor provecho y consultan mejor la necesidad de Profesores y estudiantes.

Todo el material científico que llega a la Biblioteca se somete en primer término a un proceso de selección dejando en observación las publicaciones que por razones de tiempo ó índole del contenido no han adquirido suficiente crédito.

Una vez juzgadas y aceptadas, son clasificadas, catalogadas y puestas a la disposición del lector (se sub-entiende la labor de inscripción, ordenación y encuadernación cuando lo requiere).

Al mismo tiempo por conducto de la Biblioteca, la Facultad verifica algún intercambio científico.

Estas actividades son desempeñadas por:

- 1º El Bibliotecario encargado.
- 2º El ayudante del bibliotecario.
- 3º El catalogador.
- 4º El clasificador.

Por qué no se han cumplido a cabalidad estas funciones.

La Biblioteca de la Facultad se inició con un pequeño conjunto de libros franceses, en el viejo edificio de Santa Clara. Fue aumentando poco a poco su haber bibliográfico, pero solamente en el año de 1932 se le comenzó a dar verdadera organización. Fue en el año de 1932 cuando el Profesor Jorge Cavalier recibió el encargo de organizarla para lo cual se le nombró Director Científico de la misma. Médico de aquilatados conocimientos y de imponderable capacidad de trabajo; promovió la fundación de la REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA, bajo la dirección de la Biblioteca y cuyo primer número apareció en junio de 1932.

El Profesor Cavalier organizó la Biblioteca tal como hoy se encuentra; clasificó su material, promovió su canje, la relacionó con entidades Norte, Centro y Sur Americanas, etc. Permaneció como su director científico hasta el año de 1942, año en que por un nuevo acuerdo se estableció que el Director Científico sería el Decano de la Facultad.

No necesitamos insistir sobre la calidad y la cantidad de actividades que debe llevar a cabo el Director Científico de la Biblioteca, para darnos cuenta que es incompatible físicamente con la ingente labor del Decano, además de que a mi juicio, tal cargo implica una gran cantidad de vocación. El actual Decano, asesor en esto, ha procurado remediar este problema con el nombramiento del doctor Bonilla Naar.

Tenemos por otra parte que nuestra biblioteca no ha contado hasta hoy con personal técnico.

Sus empleados han venido iniciándose sin conocimientos especiales y mediante una práctica de rutina, adquieren al cabo de cierto tiempo las bases indispensables para atender a las necesidades más urgentes del servicio, quedándose por lo tanto muy lejos del nivel de preparación que la calidad de su misión exige.

No es menos interesante el problema económico de la Biblioteca. Todo organismo crece a expensas de la nutrición y la armonía de su crecimiento está inevitablemente regida por su adecuado abastecimiento. La Universidad y con ella todas las dependencias crecen rápidamente; pero las necesidades que este crecimiento engendra no marchan paralelamente con su capacidad económica. La Biblioteca ha funcionado hasta hoy con finanzas precarias en relación con el incremento que debiera dársele. (Puedo afirmarlo por haber participado hace poco tiempo en el estudio y distribución del presupuesto).

La mayor parte de los libros nuevos que ha adquirido desde hace algún tiempo, han venido como obsequiosa atención del "Coordinador de Asuntos Inter-Americanos" por conducto del servicio Cooperativo Inter-Americano de Salud Pública, así como del consulado Británico, algunas casas editoras y otras entidades.

Un alto porcentaje de los libros con que cuenta la Biblioteca, datan de una fecha que la continua evolución de la ciencia los va dejando revestidos de un mero interés como historia de la Medicina.

Los libros de que se sirve a diario el estudiante van sufriendo notable deterioro y como no existe una partida permanente para su reparación terminan inutilizándose definitivamente.

El caso de la clasificación.

El puesto de clasificador que la Facultad adjudica tradicionalmente a un estudiante cuyas necesidades económicas lo requieran, me fue ofrecido espontáneamente por la Facultad que conocía perfectamente que debido a mis necesidades pecuniarias había tenido que suspender los estudios en el año de 1937 y que sólo los pude reanudar en 1940. Aspiré entonces a una beca de la Facultad, beneficio que no quitaba tiempo a mis estudios pero tropecé con el in-

conveniente de que por entonces hacía parte del Consejo Directivo de la misma y como esta entidad adjudica dichos auxilios hube de prescindir de mi empeño.

Al terminar el período de mi representación, inmerecida distinción que me prodigó el estudiantado, las nuevas directivas me honraron con lujoso concepto escrito, respecto de los sencillo pero honrados servicios que me esforcé en prestar, al mismo tiempo que se me nombraba clasificador de esta Biblioteca. Naturalmente tuve que comenzar por aprender la clasificación, lo que me tomó algún tiempo y como el anterior clasificador dejó una buena cantidad de labor atrasada, ha venido quedando desde entonces un pequeño remanente de labor por terminar tanto en clasificación como en catalogación.

Si el servicio de clasificación estuviera deslindado del servicio de lectura por la noche, no existiría esta deficiencia.

Sin embargo, la clasificación no está mayormente afectada pues de los 11.284 volúmenes que hay en la Biblioteca 11.186 están clasificados y catalogados; quedan por lo tanto 98 libros en cuya clasificación y catalogación se está trabajando teniendo que quitarle tiempo a los estudios, pues durante la noche la atención del servicio no permite la clasificación.

La Biblioteca está clasificando por el sistema universalmente adoptado. . . .

Dispone la Biblioteca de dos textos para la clasificación.

Es el uno LA CLASIFICACION DECIMAL UNIVERSAL texto escrito en francés, dividido en cuatro volúmenes, edición de 1929, publicación de EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE BIBLIOGRAFIA instalado en Bruselas y que sigue el método original de MEVIL DEWEY "DECIMAL CLASIFICATION".

El otro texto es el "DEWEY DECIMAL CLASIFICATION AND RELATIVE INDEX" décima tercera edición de 1932, escrito en Inglés, revisado y aumentado por "DORKAS FELLOUS EDITOR" y que es el texto que siguen para su clasificación, la biblioteca Nacional y la Universidad Nacional.

No son pues los dos textos de esta biblioteca, dos sistemas diferentes de clasificación, sino dos publicaciones del mismo sistema hecha la una, bajo la dirección de EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE BIBLIOGRAFIA en Bruselas y la otra bajo la dirección de "FOUNDATION FOR EDUCATION, LAKE PLACID CLUB" de los E. U. de Norte América, organismo científico cooperador del citado Instituto.

Tiene por objeto la clasificación decimal, la denominación por

medio de números de todos los elementos de la vida universal, constituyendo en esta forma un inventario clasificado del mundo.

Con las primeras nociones de aritmética se aprende a conocer el sistema decimal de numeración. Sólo este sistema, con su indefinida capacidad de extensión por el valor propio, ordenado y progresivo que adquiere el número de acuerdo con su situación local en el guarismo, podía servir para tan inmenso fin representativo, enumerativo y denominativo.

Es por medio de números ordenados por el sistema decimal de numeración y combinados por medio de signos especiales, como el clasificador en corto espacio de papel resume el libro de acuerdo con su clase, índole, objeto, contenido, forma, puntos de vista, relaciones, lugar, idioma y tiempo.

Clasificación sistemática de las materias y enciclopédica de los conocimientos.

La clasificación Decimal en sus desarrollos científicos tiende a dar un inventario completo de todas las ciencias, de todas las ideas, de todas las instituciones, de todas las actividades y de todos los objetos.

Todos los temas de la ciencia y de las actividades prácticas están dispuestas en un orden sistemático, procediendo de lo general a lo particular, del todo a la parte, del género a la especie.

Ejemplo:

616.89	significa Psicología, Frenopatías.
616.89-008	significa Semiología psiquiática.
616.89-008-1	significa Locura en general.
616.89-008.12	significa Locura y crimen.
616.89-008-12-089.856	significa Esterilización de alienados criminales.

En esta forma la clasificación agrupa materias conexas. No existe diferencia en cuanto a clasificación se refiere entre el texto de Bruselas y el DEWEY Norte Americano; tanto en las nueve clases principales como en las subdivisiones se corresponden regularmente.

El texto de Bruselas es más explicativo en cuanto al estudio de materias y es más rico en signos de combinación. El Texto Norte Americano es más sinóptico.

Creo que la Biblioteca obtiene mejor ventaja con la consulta de los dos textos.

Me parece que en esta forma queda claramente establecido que la Biblioteca de la Facultad de Medicina no está siguiendo un sis-

tema de clasificación distinto del que está universalmente adoptado; que si hay pequeñas deficiencias se está adelantando bajo la Dirección del Decano y animados por el doctor Bonilla Naar, la clasificación y catalogación de un pequeño saldo de labor atrasada.

Me parece también que de las consideraciones anotadas se deduce que a la Biblioteca corresponde una trascendental misión nacional y universitaria y que en consecuencia debe ser objeto de la atención que la importancia de esta misión exige.

José M^g Ramírez Moreno,

Clasificador Científico de la Biblioteca de la Facultad de Medicina
de la Universidad Nacional.